

Nuestra edición

Es una verdad universalmente reconocida que Jane Austen es una gran escritora. Sus lectores, acostumbrados a la sutileza irónica de una de las mentes más brillantes de la literatura inglesa, probablemente hayan llegado hasta aquí perplejos y risueños. Puede que se pregunten, todavía con una sonrisa: ¿qué es esto que acabo de leer?, ¿cómo es posible que estos textos salieran de la imaginación de una adolescente?

Porque, aunque breves, los textos que recoge esta miscelánea no son cuentos ni artículos ni entremeses: son parodias de géneros extensos, caricaturas de las novelas, las obras de teatro y las historiografías que había leído en la amplia biblioteca de su padre y que sin duda había escuchado comentar en el entorno familiar. Lo que acabamos de leer, entonces, es un conjunto de micronovelas, con toda la complejidad y la amalgama de personajes y estructuras esperable en el género, además de una pequeña comedia en dos actos y una microhistoria de Inglaterra.

Jane Austen escribió su juvenilia entre 1787 y 1793 y la recogió en tres volúmenes que quedaron bajo llave en

un cajón de su escritorio. No fue hasta 1922 que sus descendientes decidieron sacar a la luz el segundo volumen, publicado por Chatto and Windus con el título de *Love and freindship and other early works*. Posteriormente, R. W. Chapman publicó los dos volúmenes restantes en Clarendon Press: *Volume the first* en 1933 y *Volume the third* en 1951. La British Library adquirió los manuscritos en una subasta en Sotheby's el 6 de julio de 1977. Aunque mantiene su propiedad, el primer volumen está expuesto en la Bodleian Library de Oxford. Los tres volúmenes aparecieron publicados por primera vez con el título de *Juvenilia* en la editorial francesa Christian Bourgois, en 1984.

Desde entonces se han publicado varias ediciones en Reino Unido, algunas antológicas y otras que recogen la obra al completo, como la de Penguin Classics, que en 1986 reunió en una sola publicación los escritos de juventud de Austen y de otra imprescindible de la literatura: *The Juvenilia of Jane Austen and Charlotte Brontë*. En el extranjero, la juvenilia de Austen ha captado también el interés de los editores, y el texto se ha traducido a más de diez idiomas, desde el francés o el italiano hasta el indonesio, el hebreo y el griego moderno.

Su aterrizaje en España vino de la mano de dos traducciones excelentes. En el año 2000 la editorial Alba publicó una selección de los tres volúmenes bajo el título *Amor y amistad*, con una reedición en 2017, que incluye el prólogo de G. K. Chesterton. En 2008 Funambulista presentó una compilación de relatos de los dos primeros volúmenes, con el título de *El castillo de Lesley*. Estos dos libros y el que ahora el lector tiene entre las manos pueden considerarse publicaciones complementarias, ya que la

juvenilia de Austen se compone de una extensa cantidad de piezas breves, varias de las cuales pueden encontrarse en estas tres ediciones sin solaparse para conformar una gran compilación de la obra original traducida a nuestro idioma.

Nuestra traducción se basa en la edición de Oxford University Press de 2017, *Teenage writings*, que a su vez parte de varias transcripciones de los manuscritos. Por primera vez en España publicamos las ilustraciones de Cassandra Austen, hermana de Jane, para «La historia de Inglaterra». Las imágenes originales son en color, pero en negro siguen conservando su belleza ingenua y su poder evocador del ambiente cultural dentro de la familia. Las hemos situado debajo de los titulares internos con los nombres de cada personaje, tal y como aparecen en el manuscrito de Jane Austen.

La calidad de los textos y el humor como hilo conductor han sido aspectos determinantes en esta selección, así como la variedad de géneros. Hemos querido mostrar que la joven Jane Austen no se encontraba cómoda solo en la novela, sino también en el ensayo o el teatro. Nuestra edición comprende además textos de los tres volúmenes que componen la obra completa, de modo que resulte perceptible para el lector la evolución de su escritura. Por eso, el orden de las piezas en esta antología es el mismo que siguen en los cuadernos originales.

El trabajo editorial con el texto se ha asentado sobre una base fundamental: la calidad de la traducción. Esta edición es el resultado de la tensión que en las buenas traducciones se da entre naturalidad y extrañamiento. El reto no era pequeño porque se trataba aquí de recorrer la

distancia lingüística, social, cultural, geográfica y temporal que media entre una adolescente de la Inglaterra georgiana y el lector contemporáneo español, sin que por el camino se perdieran ni la esencia de los textos originales ni nuestros lectores. Un buen ejemplo se encuentra en la elección de la palabra «helados» para traducir *ices*, porque ¿existían los helados en la época? Pues sí, en Reino Unido se popularizaron a partir de 1760.

En «La historia de Inglaterra», especialmente en el epígrafe dedicado a la reina Isabel I, encontramos un fragmento de gran complejidad por la exasperación burlesca de la prosa, las referencias cruzadas y el cifrado irónico que podría atormentar durante toda su carrera al mejor traductor. Anabel Palacios sale airosa del laberinto lingüístico y aún le sobra imaginación para interpretar y traer a nuestro idioma sin que pierdan eficacia los juegos de palabras que sin duda provocaron la hilaridad de los primeros lectores de la obra.

Otro ejemplo magnífico se encuentra en la charada de Jacobo I. Una charada es una adivinanza en la que una palabra se define a sí misma con sus sílabas como pistas. «Mi tercera es con quien estaba el rey Jacobo I cuando no estaba con mi primera, y el todo es algo que comes»: ANACARDO. «Mi tercera», la sílaba *car*, procede del apellido de Robert Carr, el favorito del rey; «mi primera», las sílabas *ana*, de la esposa de Jacobo I, Ana de Dinamarca, y «el todo es algo que comes», es decir, la palabra resultante tiene que ser algo comestible. Genial solución para trasladar, sin pérdidas de sentido ni estilísticas, la *sharade* original cuya solución es *carpet*: *My first is what my second was to King James the 1st, and you tread on my whole.*

La traducción logra mantener también todos los rasgos que nos recuerdan que Jane Austen era una adolescente cuando escribió los textos. Los continuos chistes privados, las burlas juguetonas y las ingenuas maldades nos hablan de una escritora jovencísima; precoz, superdotada para la escritura, pero al fin y al cabo todavía casi una niña. Esta singularidad introduce un punto más de dificultad en la traducción. En algún caso resulta difícil determinar si un fragmento esconde una broma interna de la familia o un rasgo de humor absurdo: «Una mujer vestida de Virtud huyó apresurada de la impactante escena, mientras que una pequeña mujer gorda, que representaba a la Envidia, se sentó por turnos en las frentes de los tres jugadores». *On the foreheads*, ¿en las frentes?

En relación también con la parodia y el juego literario, mantenemos en nuestra edición la palabra «Fin» al cierre de cada pieza porque de alguna manera recuerda al lector que se encuentra ante la versión más íntima e infantil de Jane Austen.

Tenemos que dar las gracias a las editoras Anabel Palacios Martín, Julia García Felipe, Irene Arroyo Álvarez, Ana García Romero, Laura Morán Guardiola y Sara Terrero Esteban, del Máster de Edición de la Universidad Autónoma de Madrid, por su gran trabajo de investigación y selección para el catálogo de Libros de la Ballena, y a Virginia Rodríguez, por habernos guiado en el proceso de edición y transmitido incondicionalmente sus conocimientos literarios. A Julia, por su excelente prólogo, que es parte esencial de esta *Juvenilia* y que nos acerca a la Jane Austen más desconocida, y a Anabel, por el mimo que ha puesto en mantener la esencia del original en su brillante traducción.